

EL PENSAMIENTO DEL SER HUMANO Y LA MAGIA DE LAS PLANTAS

No sé muy bien cómo empezar a escribir este artículo, quizás lo único seguro que sé es que quiero contarlo con el corazón, especialmente desde que Colectivos de Luz me propusieron escribirlo. Comenzaré contándoos la historia que marcó un antes y un después en mi vida, la historia que me abrió al conocimiento del Universo. Todo empezó el día que conocí el mágico y maravilloso mundo de las Plantas... Este Reino tan enigmático y sorprendente del cual aún conozco muy poco de todo lo que es y todo lo que representa.

Soy informática y tengo una gran inquietud en ir más allá de lo que veo y lo que pienso, mi gran pasión es la Naturaleza y la Tecnología, y mi propósito de vida ideal sería unificar estas dos partes, o al menos intentarlo ;)



Un día vino a mi cabeza la creación de una máquina que funcionara con nuestro pensamiento, integrando las leyes del Universo con todos los Reinos de la Naturaleza, y empecé a pensar, a cuestionar y sentirlo más profundamente: ¿Cómo podría ser una máquina que funcione con todos los Reinos de la Naturaleza? ¿Cómo hacer una máquina que funcione con el pensamiento humano? Bien... la respuesta me vino sin previo aviso y rápidamente como una intuición súbita: las Plantas son las grandes maestras de la intención humana, ¡cómo no!

Aquellas Plantas, aquellos seres ‘inmóviles’ de los cuales casi no nos damos cuenta de su existencia porque aparentemente ‘no’ emiten ningún sonido, ni apenas movimiento... pero que todo lo dan y tanto aportan para desarrollar nuestra misión como Humanidad... Las Plantas (cuando hablo de Plantas me refiero a todo el Reino Vegetal) son las grandes interpretadoras de la mente humana, son las grandes maestras de nuestro pensamiento (¡entre otras muchísimas cosas!).

Empecé con las lecturas de los experimentos de **Cleve Backster**, verificando mi visión de que las Plantas reaccionan ante nuestros pensamientos y están conectadas a todo lo que las/nos rodea con una percepción evolucionada. *Cleve Backster* lo denominó “**percepción primaria**” a nivel celular. Este investigador fue experto en las técnicas profesionales del polígrafo y

agente de la CIA, en 1966, y se le ocurrió conectar la máquina de la verdad a la hoja de una *Dracaena massageana* para comprobar si reaccionaba ante el bienestar/satisfacción. Con su prueba descubrió que la misma reaccionaba tanto a estímulos de bienestar como de peligro tal y como lo hace una persona, sólo que en este caso se dio cuenta de que las Plantas perciben la amenaza del malhechor aunque éste tan sólo esté pensándolo. Este primer experimento marcó para siempre su vida y se dedicó a mirar en el interior de este fenómeno a pesar de que no era reconocido por la comunidad científica. Elaboró apasionantes experimentos documentados exponiendo que las Plantas son sensibles a la muerte de bacterias o a la detección del asesino de una Planta vecina, también son capaces de memorizar hechos repetitivos, y por supuesto, que pueden recibir señales del pensamiento humano a través de considerables distancias.

Permitidme entrar un poco más en detalle. En cuanto me vino esta revelación empecé a estudiar más sobre investigaciones y experimentos acerca de las cualidades y propiedades del Reino vegetal. Comencé a estudiar en profundidad sobre los sentidos de las Plantas, cómo perciben el entorno, cuáles son sus características, cómo viven, cómo se comunican entre ellas y entre otras especies, e incluso cómo se comunican con nosotros, los humanos. Encontré diferentes estudios como los que anuncian *Stefano Mancuso* y *Paracelso*.



Según sus estudios, **Stefano Mancuso**, neurobiólogo de la Universidad de Florencia y fundador del Laboratorio Internacional de Neurobiología Vegetal, considera que las Plantas son seres inteligentes (como seres con la capacidad de resolver problemas) y que poseen los mismos sentidos que los seres humanos (la vista, el olfato, el gusto, el tacto, el oído) y otros 15 sentidos adicionales que han desarrollado por motivos de necesidad (tal y como la habilidad de medir con precisión la humedad de un terreno e identificar fuentes de agua a pesar de la distancia, la detección de la gravedad clave para su crecimiento, o el detectar los campos magnéticos del lugar y la tierra por su influencia en su crecimiento). En definitiva, que son capaces de reconocer y de medir un inmenso número de gradientes químicos presentes en el aire y/o en la tierra.

Stefano Mancuso y **Alessandra Viola** también han demostrado en sus investigaciones que las Plantas se comunican entre ellas y con los animales. Duermen, memorizan, y tienen una inteligencia distribuida por todo su organismo completamente interconectado.

También los estudios de *Teofrasto Bombasto de Hohenheim*, más conocido como **Paracelso**,

médico y alquimista suizo del s XVI, me instruyeron sobre la visión de las Plantas en un sentido más místico. *Paracelso* no descansó nunca, moviéndose continuamente en busca de un saber universal, escribió diferentes libros en el ámbito de la medicina, la alquimia, la naturaleza y la botánica. Él refutaba que la medicina era la ciencia fundamental gracias a la completa unión que se da en ella entre el conocimiento de la Naturaleza y el arte de manipularla. Su estudio hace referencia a la correspondencia entre el mundo exterior ('macrocosmos') y el mundo interior ('microcosmos').

Estos estudios me fueron decisivos para comprender la complejidad del funcionamiento de una Planta y la relación con los que las/nos rodea. La empatización con ellas reconociendo la diferencia que nos separa y el estrecho vínculo que nos une.

La sincronicidad quiso que nada más empezar a estudiar, unos amigos me comentaran sobre la existencia de un aparato que permite comunicarse con las Plantas a través de la música. No me lo podía creer, estaba ante uno de los descubrimientos más grandes de mi vida, que me abrió todos los sentidos y la consciencia al cerciorarme de que hay todo un infinito por descubrir.

Este aparato que se conecta a las Plantas es electromagnético, y la máquina en sí permite capturar la onda que emite la Planta transformándola en notas musicales. Se llama la *Música de las Plantas* (www.musicoftheplants.com) y ha nacido en **Dammanhur**. Dammanhur es una comunidad espiritual al norte de Italia que inició su andadura hace más de 40 años. A finales de los años 70 empezó a investigar la comunicación con el mundo vegetal creando varios instrumentos capaces de percibir las variaciones electromagnéticas de la superficie de las hojas y de sus raíces, y lo han terminado



traduciendo a música, e incluso movimiento. Los creadores de la Música de las Plantas hoy en día se dedican a realizar conciertos por todo el mundo integrando una orquesta muy variada entre humanos y diferentes especies de plantas y/o árboles.

Sin pensármelo mucho decidí comenzar mi propia investigación con este dispositivo y profundizar en el estudio de la intención y pensamiento humano a través de las

Plantas, y de cómo afectan a nuestros pensamientos (observándolo a través de sus reacciones), tal y como hizo *Cleve Backster* con su polígrafo.

Siguiendo los estudios de *Stefano Mancuso* y *Suzanne Simard*, descubrí que las Plantas tienen diferentes sistemas de comunicación, se comunican consigo mismas (su propio cuerpo), con las de su especie, y con otras especies a través de señales eléctricas, hidráulicas y químicas; a la vez son sistemas independientes y complementarios.

Las investigaciones de **Suzanne Simard** son muy interesantes, ha desarrollado teorías y realizado experimentos para demostrar cómo los árboles son capaces de comunicarse entre sí. Ayudó a identificar el concepto de «árbol madre», que son los mayores individuos dentro del bosque y ayudan a las plantas más jóvenes y/o pequeñas infectándolas con hongos y suministrándolas nutrientes que éstas necesitan para crecer.



Descubrió también que los abetos Douglas suministran carbono a los abetos jóvenes y demostró que los árboles envían carbono hacia abetos que descendían de un árbol madre específico, y no lo hacía en los abetos jóvenes que no tenían parentesco con el árbol madre estudiado.

Los estudios de *Suzanne Simard* han proporcionado una valiosa información sobre cómo los árboles cambian la estructura de sus raíces para abrir espacio a los árboles jóvenes, y cómo existe una red de comunicación bajo tierra, donde todos los árboles trabajan interconectados enviándose cantidad de información y nutrientes como si un bosque fuera un sólo individuo.

Empecé a investigar cómo reaccionan las Plantas ante diferentes estímulos, a ver su comportamiento y sus reacciones con la cotidianidad de mis pensamientos, de mis rutinas, de mis ac-

ciones... Empecé a acercarme a ese Mundo, desconocido para mí hasta entonces, con la capacidad de observación y no-observación, inocencia y entusiasmo. Y así un día sin más me di cuenta que mi percepción había cambiado, mi conciencia se había abierto (a más de lo que podía imaginar), son Seres, seres maravillosos e increíbles con una cantidad de características casi infinitas por descubrir.





Según el concepto de la percepción primaria existe una comunicación a nivel celular que es una forma básica de comunicación entre todas las vidas, incluyendo las bacterias y las células que constituyen los organismos más grandes. Por lo tanto, puede ser “primaria” si se compara con las formas comúnmente reconocidas de percepción, como la vista o el tacto.

Backster comenzó experimentando con las Plantas, pero terminó con las células humanas. Al tomar una muestra de células humanas en un tubo de ensayo y probando de forma remota, observó que las células están en sintonía con el donante. En efecto descubrió que las células respon-

den a nuestras emociones cuando están fuera de nuestro cuerpo, incluso si están tan lejos como a 160 kilómetros (100 millas o más). Cuando el donante experimenta un cambio emocional, hay una reacción acoplada en las células que se manifiesta eléctricamente.

Backster pasó a investigar las bacterias, encontrando reacciones similares a las de las Plantas. También midió la actividad eléctrica en los huevos, hallando que ellos también parecían responder al medio ambiente. En última instancia, midió la actividad en células humanas, tales como las células blancas de la sangre.

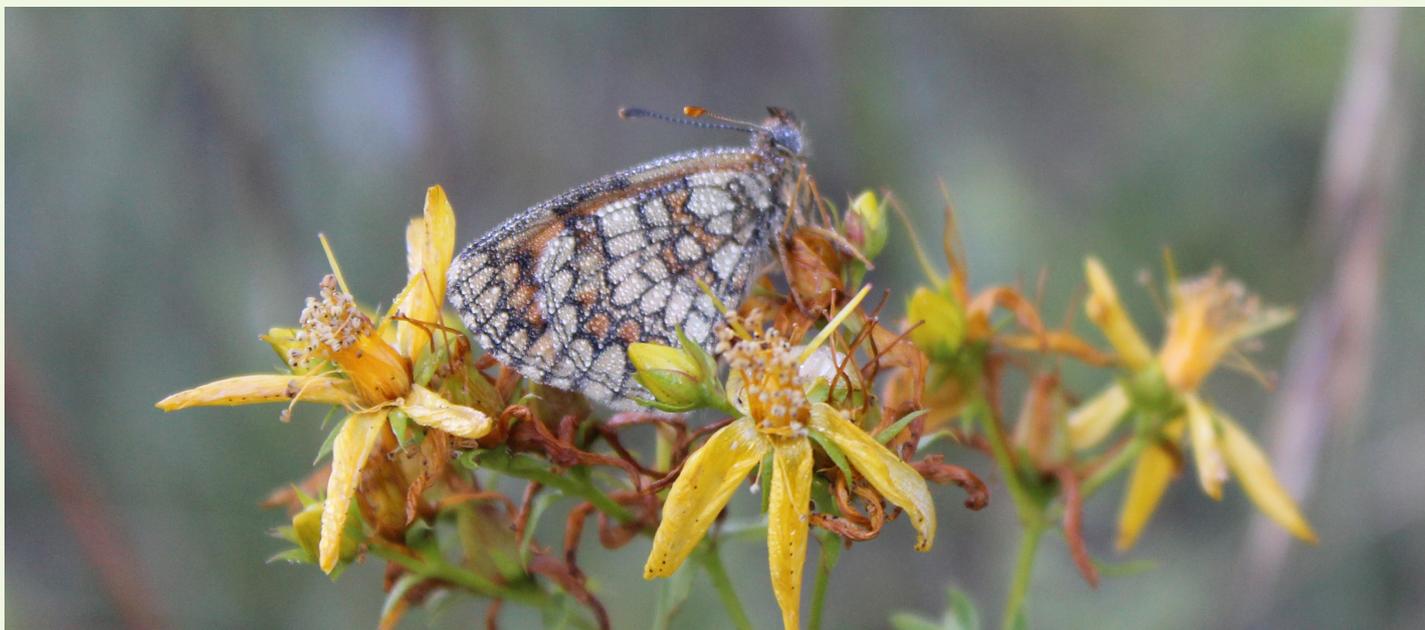
En las teorías de la física cuántica encontramos un fenómeno existente que ayuda a comprender el concepto de la percepción primaria que es conocida como la ‘no localidad’.

La ‘no localidad’ es un fenómeno predicho por la física cuántica que Einstein llamó “acción fantasmal a distancia”, la idea de que las partículas estén de alguna manera conectadas entre sí a través del espacio.

Se ha demostrado en experimentos la reacción que tienen un par de fotones (paquetes de luz) que se emiten desde un átomo excitado. Cuando los experimentadores cambian la polaridad de un fotón (pasándolo a través de un filtro), la polaridad de la otra es también afectada y el cambio se realiza en menos tiempo del que tomaría la luz en viajar de una partícula a otra. Implica que ambas partículas siguen vinculadas (entrelazadas) con una información que se transmitiría, posiblemente, a velocidades mayores que la de luz.

La ‘no localidad’ implica la existencia del entrelazamiento de partículas y vendría a ser un vínculo que se prolonga en el tiempo aun cuando dos o tres partículas se encuentren en distintas posiciones en el espacio.





Cabe plantearse: ¿hasta dónde llega el principio de la ‘no localidad’? ¿Solo interviene en partículas pequeñas?, ¿o también se involucra en grandes sistemas? Y si las formas de vida pudieran estar involucradas entre sí, ¿cómo sería?

Si el concepto de ‘no localidad’ se amplía al nivel de vida y mente, entonces lo que se ha llamado percepción primaria puede ser una evidencia de que los hallazgos de *Backster* muestran una señal que no parece verse afectada por la distancia o materia que interviene.

Un aspecto que considero importante en los experimentos que yo misma realizo, y que *Backster* además afirmó, es que no se debe mirar el resultado del estudio de la Planta (o cualquier otra cosa que uno estudie) o esperar a que ocurra un resultado. Mientras está ocurriendo, observarlo en el transcurso bloquea las respuestas y/o condiciona los resultados por el mismo principio del que hasta ahora estamos hablando, nuestra comunicación primaria se comunica con lo que se está experimentando (seamos conscientes o no), en definitiva: ***nuestras expectativas determinan la realidad.***

A pesar de que la mayor parte de la ciencia confirma la existencia de un fenómeno nuevo obteniendo resultados repetidos bajo las mismas condiciones, las hipótesis y teorías relacionadas con la conciencia, y con los fenómenos mentales, no pueden confirmarse de esa manera porque se rigen por otras leyes, derivadas de las leyes cuánticas.

Según *Backster*, todos los seres vivos están enviando estas señales muy sutiles, que son señales de microvoltios. También según los estudios de *Stefano Mancu-*



so los seres humanos “no oímos” a las Plantas porque se comunican con infrasonidos, las frecuencias son muy bajas. Según la física todo vibra y produce sonido (siendo la propagación del sonido el transporte de energía sin transporte de materia, en forma de ondas mecánicas que se propagan a través de un medio elástico sólido, líquido o gaseoso), es uno de los canales de comunicación a nivel primario, y en términos energéticos, una Planta gasta menos energía en emitir sonidos que en emitir señales químicas...



Por tanto, no me cabe ninguna duda que las Plantas se comunican por varios canales y nosotros a pesar de que “no las oímos” *tenemos la capacidad* de poder recibir esta información a nivel de percepción primaria (según indican también los estudios que he mencionado).

Sí, las Plantas sienten, las Plantas perciben, las Plantas piensan, las Plantas se comunican... es cierto que en un modo diferente al que estamos acostumbrados, **esa es la magia**. Son capaces de entregarse a nosotros en cuerpo y alma, y darnos tantas cosas para que el Ser humano cumpla su misión en la Tierra, incluso si hasta ahora la mayoría de nosotros no las hemos percibido de forma adecuada. Ellas son Seres con un alma parecida a la nuestra, en un cuerpo diferente al nuestro, y están esperando a que les reconozcamos como Hermano/as en esta misión conjunta que tenemos en la Tierra.



Analizando todo con profundidad, hizo que pensara realmente para qué existe la tecnología. La *Música de las Plantas* ha significado para mí un puente para saber que existe un Mundo más allá, que tenemos a disposición una gran infinidad de Plantas que nos cuidan y que nos enseñan, que la comunicación con las Plantas es posible, pero no sólo a través de un aparato electrónico u electromagnético (que también), sino a través de la máquina más perfecta de la que tenemos custodia desde nuestro nacimiento (que poseemos desde nuestro

nacimiento) de la que poco hemos desarrollado esas cualidades innatas que tiene: **nuestro cuerpo**. A través del desarrollo de nuestras cualidades internas podemos llegar a descubrir otros Mundos, otro conocimiento más allá de la ciencia tradicional, la verdad por la que estamos aquí en la Tierra, nuestra misión como Humanidad.

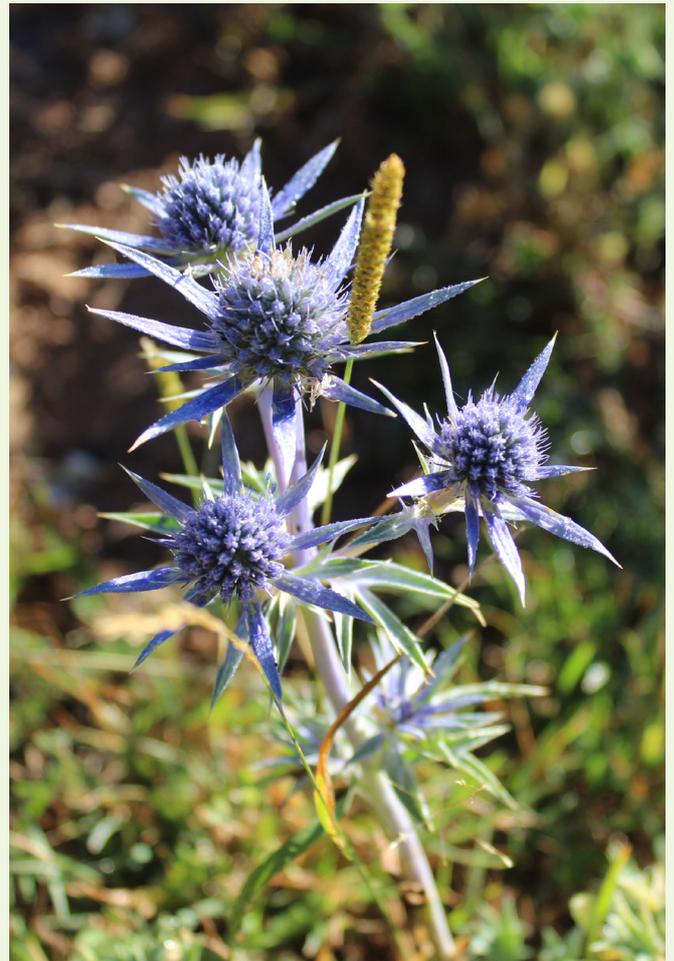
Del fruto de mis experimentos también descubrí que la percepción de las Plantas sobre nuestro pensamiento es debida a su propia naturaleza, el Reino Vegetal percibe el tiempo de una forma global y no lineal como nuestra mente está diseñada. Ellas son capaces de ver más allá del espacio y del tiempo. Del espacio, porque son un alma colectiva interconectada, un susurro en una localización concreta de la Tierra se siente en eco en el otro extremo del Planeta, el Reino Vegetal tiene **una conciencia colectiva activa**. Y del tiempo, porque su **percepción del tiempo es global**, el pasado, el presente y el futuro a la vez. Ven el Todo, como una esfe-

ra. Hay que pensar que el futuro es un caso de probabilidades, no es que predigan las cosas o sucesos, sino que entre todas las probabilidades con los eventos del presente saben el futuro más cercano.

Una de mis reflexiones tras todos estos estudios, y el breve camino que he recorrido, es el profundo sentimiento de saber que si somos conscientes, aceptamos y desarrollamos este tipo de comunicación, seguramente esta sea una de las claves de la evolución. Las Plantas ahí están, observándonos, cuidándonos, escuchándonos, alimentándonos... en definitiva: esperando el día en que nos paremos a escucharlas y empecemos de verdad el diálogo con ellas.

Hoy en día siempre que miro a una Planta, sonrío al contemplar lo chica que era antes, y viendo el Gran Regalo que me han dado.

Podemos relacionarnos y compartir con la Naturaleza de forma sencilla, más de lo que solemos creer.



Te hago una propuesta para la próxima vez que te encuentres con una planta o un árbol.

Colócate frente a ella/él, cierra los ojos y haz un par de inspiraciones y expiraciones dejando la mente a un lado; pon tu mano izquierda en contacto con la superficie de una hoja o el tronco y preséntate a él/ella, conecta con ella desde la emoción, desde el centro de tu corazón irradiando un hilo de luz hacia el Ser que tienes delante y observa cómo estás, qué ha cambiado dentro de ti o qué sensaciones te está produciendo.

Habla con ella con naturalidad como si de un amigo/a se tratara, sabes que puedes contar con ellas e incluso contar tus más íntimos secretos. Si repetimos este ejercicio de forma continua te darás cuenta de que tu percepción cada vez se va haciendo mayor y que la comunicación en ambos sentidos se ampliará.

Estoy profundamente agradecida, y es un Honor compartir esta vida con ellas, mis más queridas consejeras. Las más preciadas amigas leales y Maestras. GRACIAS.

Esperanza González de la Mora

esperanza@verdemora.es

BIBLIOGRAFÍA

Primary Perception: Biocommunication with Plants, Living Foods, and Human Cells, de Cleve Backster [septiembre 2003]. Describe 36 años de investigación recopilada y realizada por Cleve Backster sobre la biocomunicación, observando las respuestas eléctricas en la vida de las plantas y otros organismos.

La vida secreta de las Plantas. The Secret Life of Plants: a fascinating account of the physical, emotional, and spiritual relations between Plants and Man, de Peter Tompkins y Christopher Bird [diciembre 1974]. Recopila logros y hallazgos relacionados con el mundo vegetal realizados por diversos investigadores en los años 1960. Expone una serie de relaciones físicas, emocionales y espirituales entre las plantas y el hombre. Toma como tema central las capacidades sensitivas de las plantas (conocido como “efecto Backster”), por más de que estas no posean un sistema nervioso.

Sensibilidad e inteligencia en el mundo vegetal, de Stefano Mancuso y Alessandra Viola [febrero 2015]. Este libro contempla los estudios del profesor Stefano Mancuso e Alessandra Viola donde han demostrado que las plantas son sensibles (es decir, que están dotadas de sentidos), se comunican (entre ellas y con los animales), duermen, memorizan e incluso son capaces de manipular a otras especies. Argumentan que pueden describirse como organismos inteligentes a todos los efectos.

La naturaleza de las cosas, por Teofrasto Bombasto de Hohenheim (Paracelso) [2007]. Es uno de los escritos fundamentales de Teofrasto Bombasto de Hohenheim, más conocido como Paracelso, incluido en sus Obras mágicas, filosóficas, cabalísticas, astrológicas y alquímicas. Compuesto por nueve libros o capítulos, expone un aspecto distinto de la Naturaleza, realizando un minucioso estudio de las cualidades naturales y las capacidades sobrenaturales de los seres y las cosas.

Diccionario de botánica oculta: las plantas mágicas, por Teofrasto Bombasto de Hohenheim (Paracelso) [2004]. Exposición del estudio de la Botánica Oculta y finalmente acaba esta completísima obra con un buen diccionario de Botánica Oculta.

Libro de las ninfas, los silfos, los pigmeos, las salamandras y los demás espíritus, por Teofrasto Bombasto de Hohenheim (Paracelso) [2003]. Es una de las obras de **Paracelso** que más han influido en los cuentos y leyendas de tradición popular. Su lectura nos sumerge en el universo mágico de lo maravilloso, de lo sobrenatural.